

No obstante, aun cuando haya alcanzado la resolución y la aceptación, los sentimientos de negación y depresión pueden volver a aparecer. Si esto sucede, generalmente estos sentimientos serán menos intensos, y con el tiempo serán reemplazados con bellos recuerdos.

Aunque todos los que hayan tenido un vínculo con su mascota experimenten un tipo de aflicción, la aflicción siempre es un proceso personal. A algunas personas les toma más tiempo que a otras y expresan su aflicción de diferentes formas; así como cada relación con una mascota es única, cada experiencia de pérdida es diferente. Si entiende que estas son reacciones normales, estará mejor preparado para manejar sus sentimientos y para ayudar a que los demás enfrenten los suyos. La familia y los amigos deberían tener la certeza de que tanto la tristeza como la aflicción son respuestas normales y naturales ante la muerte.

De vez en cuando pregúntese a sí mismo, “¿Mi mascota tiene más días malos que buenos?” y esto le ayudará a tomar la decisión.

Si usted o un familiar tienen mayores dificultades para aceptar la muerte de su mascota y no pueden resolver los sentimientos de aflicción y tristeza, es posible que desee discutir sobre estos sentimientos con una persona que esté capacitada para entender el proceso de aflicción y pueda apoyarle y ayudarle mientras llora su pérdida. Ciertamente su veterinario entiende la relación que usted ha perdido, y es posible que le sugiera algún tipo de terapia y líneas de ayuda, terapias de duelo, clérigos, trabajadores sociales o psicólogos que puedan ayudarle.

RECORDAR A SU MASCOTA

El período desde el nacimiento hasta la vejez es mucho más corto en los animales domésticos que en las personas, y la muerte es una parte normal del ciclo de vida. No puede evitarse, pero la comprensión y la compasión pueden ayudarle a usted, a su familia y a sus amigos a manejar la aflicción asociada con la pérdida.

Tomar acciones para conmemorar a su mascota puede ser terapéutico, por ejemplo, dispersar sus cenizas o colocarlas en un jardín o en una urna decorativa. Posiblemente desee realizar un funeral, hacer una contribución en su memoria a una organización benéfica o tomar otras acciones para honrar apropiadamente a su mascota y compartir sus recuerdos con otras personas que la hayan conocido. Usted puede optar por tener a la vista recuerdos de su amada mascota, como fotos o algo que ayude a recordarla y a atesorar los buenos momentos que pasó con ella. Así como el proceso de aflicción varía de persona a persona, lo mismo ocurre con el método para recordar a la mascota con la que compartió su vida.

¿DEBERÍA CONSEGUIR OTRA MASCOTA?

La muerte de una mascota querida puede alterarle emocionalmente, sobre todo cuando está involucrada la eutanasia. Algunas personas pueden sentir que nunca más querrán a otra mascota. Para algunos, el pensamiento de tener – y finalmente perder – a otra mascota puede parecer insoportable. Esos sentimientos se irán con el tiempo. Para otros, una nueva mascota podría ayudarles a recuperarse de su pérdida de manera más rápida. Así como el duelo es una experiencia personal, también lo es su decisión de cuándo conseguir una mascota nueva, si decide hacerlo.

Algunas autoridades sugieren conseguir una segunda mascota cuando la anterior alcance una edad en la que se espera que puede llegar al final de su vida en unos pocos años. Esta puede ser una forma muy útil de comenzar con una nueva mascota. Sin embargo, esta es una decisión personal, y cualquier mascota nueva debería ser admitida en la familia de una forma deliberada que sea considerada para los miembros de la familia y las mascotas existentes.

Si un familiar tiene dificultades para aceptar la muerte de la mascota, el traer una nueva antes de que se pierda puede agravar su aflicción puede hacerle sentir que usted vive la vida de la mascota muerta no merece la aflicción que aún está sintiendo. Después de un tiempo apropiado, los miembros de la familia pueden aceptar que haya una nueva mascota en sus vidas.

Aunque nunca podrá reemplazar a la mascota que perdió, usted puede encontrar otra para compartir su vida.

Para más información, visite:

www.avma.org

sample use
to order visit AVMA's store



www.avma.org | 800.248.2862

LA EUTANASIA EN MASCOTAS

Presentado por su veterinario y por la American Veterinary Medical Association



NUNCA SERÁ UNA DECISIÓN SENCILLA,

pero quizás la acción más bondadosa que pueda hacer por una mascota que se encuentre demasiado enferma o gravemente lastimada al grado de que nunca pueda recuperar su nivel de vida, es que su veterinario le brinde una muerte compasiva por medio de la eutanasia.

La eutanasia puede ser una de las decisiones más difíciles que pueda llegar a tomar para su mascota. Aunque es una decisión personal, no necesita ser una decisión solitaria. Su veterinario, familiares y amigos cercanos pueden ayudarle a tomar la decisión correcta y pueden ayudarle en su pena por la pérdida de su mascota.

¿QUÉ DEBERÍA HACER?

Tarde o temprano, muchos dueños se enfrentan con decisiones de vida o muerte para sus mascotas. Dicha decisión puede ser necesaria para el bienestar de la mascota y de su familia. Considere no solamente lo que es mejor para su mascota, sino también lo que es mejor para usted y su familia. Por ejemplo, si la calidad de vida de su mascota está siendo gravemente perjudicada por una lesión o una enfermedad que no puede ser tratada o requiere más cuidados de los que usted y su familia pueden proporcionarle, la eutanasia podría ser la decisión correcta. La calidad de vida es importante tanto para las mascotas como para las personas.

Cuando se haya tomado la decisión de realizar la eutanasia, debería determinar qué debe hacer con los restos de su mascota. Podría ser extraño hacer estos preparativos antes de la eutanasia, pero puede darle cierto grado de tranquilidad el saber lo que ocurrirá después, y no tendrá que enfocarse en esas decisiones mientras sufre la reciente pérdida de su querida mascota. Su veterinario puede darle información sobre el entierro, la cremación y otras alternativas.

¿CÓMO SABRÉ CUÁNDO ES EL MOMENTO?

Si su mascota ya no puede experimentar todo lo que disfrutaba, no le puede responder de manera normal o parece estar experimentando más dolor que gozo, es posible que deba considerar la eutanasia. Igualmente, si su mascota sufre de una enfermedad terminal o está gravemente herida, o si el costo financiero o emocional del tratamiento están más allá de sus posibilidades, la eutanasia puede ser una opción válida. De vez en cuando pregúntese a sí mismo: “¿Mi mascota tiene más días malos que buenos?” y esto le ayudará a tomar la decisión.

Su veterinario entiende el vínculo que usted tiene con su mascota y puede examinar y evaluar la condición de su mascota, valorar las oportunidades de recuperación y discutir sobre alguna discapacidad potencial, necesidades especiales y problemas a largo plazo. El veterinario le puede explicar las opciones médicas y quirúrgicas así como los riesgos y las posibles consecuencias. Ya que su veterinario no puede tomar la decisión de la eutanasia por usted, es importante que usted entienda la condición de su mascota en su totalidad. Si no entiende alguna parte del diagnóstico o los posibles efectos sobre el futuro de su mascota, pregunte para que pueda comprender mejor.

Aunque hay ocasiones en que la decisión deberá tomarse de manera inmediata, generalmente tendrá tiempo de revisar los hechos y discutirlos con sus familiares y amigos antes de tomar dicha decisión.

¿Y SI EL ANIMAL ESTÁ SALUDABLE?

La eutanasia puede llegar a ser necesaria si un animal se ha vuelto muy agresivo, peligroso o difícil de controlar. Algunas conductas indeseables y anormales pueden ser modificadas, por lo cual es importante discutir estas situaciones con su veterinario. Su seguridad y la de su familia siempre deberían ser tomadas en cuenta.

Las limitaciones económicas, emocionales y de espacio o los cambios en el estilo de vida también pueden causar que un dueño considere la eutanasia para su mascota. Sin embargo, en estos casos, se debería buscar la oportunidad de encontrarle un nuevo hogar a su mascota o llevarla a una agencia encargada de encontrarle un nuevo hogar antes de optar por la eutanasia. La eutanasia de animales saludables debería considerarse únicamente cuando no haya alternativas disponibles.

¿CÓMO SE LO DIGO A MI FAMILIA?

Aunque posiblemente no haya decidido abiertamente el tema de la eutanasia con su familia, es posible que ellos ya estén conscientes de los problemas de su mascota. Debería revisar con ellos la información que le ha proporcionado su veterinario. El cuidado médico a largo plazo puede ser para usted y su familia una carga emocional o financiera difícil de sobrellevar, y esto debería discutirse de manera abierta y honesta. Anime a sus familiares a que expresen sus pensamientos y sentimientos. Aunque usted haya llegado a una decisión, es importante tener en cuenta los pensamientos y sentimientos de los miembros de la familia, especialmente los de los niños.

Los niños tienen una relación especial con sus mascotas y no deberían ser excluidos al momento de tomar una decisión con el argumento de que son muy pequeños para entender. Evitar que los niños participen en la discusión solamente complicaría y prolongaría su proceso de dolor. Los niños respetan las respuestas sinceras, verdaderas y simples. Si son preparados adecuadamente, por lo general los niños son capaces de aceptar la muerte de una mascota.

¿SERÁ SIN DOLOR?

A menudo, la eutanasia para las mascotas se lleva a cabo por medio de la inyección de una droga que provoca la muerte. Primero, su veterinario puede administrar un tranquilizante para relajar a su mascota. Después de inyectar la droga de la eutanasia, su mascota inmediatamente estará profunda e irreversiblemente inconsciente conforme la droga vaya deteniendo sus funciones cerebrales. La muerte es rápida y sin dolor. Es posible que su mascota mueva sus patas o su cabeza, o respire profundamente en varias ocasiones después de suministrarle la droga, pero estos son solamente reflejos y no significa que su mascota esté experimentando algún dolor o sufrimiento.

¿CÓMO PUEDO DESPEDIRME?

El acto de despedirse es un paso importante al manejar los sentimientos naturales y saludables del pesar y dolor que siguen a la pérdida de un querido amigo y compañero.

Una vez que se haya tomado la decisión de la eutanasia, usted y otros miembros de la familia querrán despedirse de su mascota. Darle una última noche a su mascota en casa o visitarla en el hospital puede ser lo apropiado. Se les debe permitir estar a solas con su mascota a los miembros de la familia que así lo deseen. Algunos dueños de mascotas eligen estar presentes durante la eutanasia de su mascota, pero otros prefieren despedirse la mañana siguiente estar presentes. Esta es una decisión muy personal y debería hacer lo que crea correcto para usted. No permita que otras personas lo presionen a tomar una decisión que lo haga sentirse incómodo.

¿CÓMO PUEDO ENFRENTAR LA PÉRDIDA?

Después de que su mascota haya muerto, es natural y normal sentir dolor y pena. Para algunas personas, pasar algo de tiempo con su mascota después de la eutanasia es útil. El proceso de duelo incluye aceptar la realidad de su pérdida, que esta y los sentimientos que la acompañan son dolorosos y ajustarse a su nueva vida donde ya no estará su mascota. Al entender el proceso de dolor, usted estará mejor preparado para manejar su dolor y así ayudar a los demás miembros de la familia que comparten esta pérdida.

La aflicción por una mascota, o por mascotas de una especie en particular, podría no ser respetada por completo por algunos miembros de su comunidad. Incluso familiares y amigos, con todo y sus buenas intenciones, podrían no darse cuenta de lo importante que era su mascota para usted o la intensidad de su dolor. Los comentarios que ellos hagan pueden parecer crueles e indiferentes, aunque su intención no es que sean tomados de esa forma. Sea honesto consigo mismo y con los demás sobre sus sentimientos. Si se siente desesperado, hable con alguien que esté dispuesto a escuchar y que no juzgue lo que usted siente sobre la pérdida de su mascota. Buscar apoyo social puede ayudarle a superar su dolor. Si sus familiares inmediatos y amigos no pueden darle este apoyo, busque un entorno emocionalmente seguro y tolerante, como un grupo de apoyo para la pérdida de mascotas. Hable sobre su tristeza, pero también sobre los momentos divertidos que

usted y su mascota pasaron juntos, las actividades que disfrutaban y los recuerdos significativos para usted.

EL PROCESO DE DOLOR

La pérdida de una mascota puede ser un evento muy estresante en su vida. Todos experimentan el dolor de manera diferente y pueden atravesar períodos de emociones diferentes, como negación, tristeza, enojo, ansiedad, insensibilidad y culpa. La aflicción podría retardarse y podría aparecer con más intensidad tras la pérdida de un miembro de su familia. En ocasiones, la aflicción podría ser abrumadora.

Considere no solamente lo que es mejor para su mascota, sino también lo que es mejor para usted y su familia.

Algunos de estos sentimientos podrían estar relacionados a la forma en que murió su mascota. Por ejemplo, puede sentirse culpable o culpar a los demás por no haber detectado la enfermedad a tiempo, por no haber hecho algo pronto, por no haber sido capaz de pagar otros o más tratamientos, por tomar la decisión de realizar la eutanasia demasiado pronto o demasiado tarde o por haber sido descuidado y permitir que su mascota se lastimara. Es común que los dueños sientan dudas sobre si tomaron la mejor decisión para su mascota, independientemente de si su mascota murió por eutanasia o por su enfermedad o lesión. La depresión también es una experiencia común después de la muerte de una mascota. Cuando las tareas cotidianas pueden parecer imposibles de realizar, es posible que se sientan aislados y solo. Muchas personas deprimidas evitarán la compañía de amigos y familiares. Podría ser difícil levantarse por las mañanas, especialmente si en su rutina matutina atendía las necesidades de su mascota. En ocasiones podría preguntarse si podrá seguir adelante sin su mascota.

La respuesta es sí, pero hay ocasiones en que se necesita ayuda especial para tratar con su pérdida. Si sufre de depresión profunda o prolongada, busque ayuda profesional.

Finalmente, podrá hacerse a la idea y asumir sus sentimientos. Puede comenzar a aceptar la muerte de su mascota. Podrá recordar a su mascota y los momentos que pasaron juntos sin sentir esa intensa aflicción y el dolor emocional que sintió anteriormente. La aceptación y la resolución no implican que ya no tendrá esa sensación de pérdida, sino que ha asumido el hecho de que su mascota ha muerto y que aprecia el tiempo que pasaron juntos y el crecimiento personal que obtuvo a raíz de la relación con su mascota.